

# HISTORIOGRAFÍA DE LA GRAN NIVELACIÓN DE CHICHÉN ITZÁ

**Alexandre Guida Navarro**

Doctor en Antropología/Arqueología por el Instituto de Investigaciones Antropológicas,  
Universidad Nacional Autónoma de México, UNAM, México.

## **Resumen**

Este artículo tiene como objetivo presentar las principales investigaciones y enfoques realizados en la Gran Nivelación de Chichén Itzá. Este estudio se da a partir de la consideración de que este espacio aún sigue siendo uno de los más estudiados en el área maya. Se hace necesaria, entonces, una revisión de las diferentes maneras que los investigadores han tratado esta plaza y los diferentes significados que le han atribuido.

**Palabras-clave:** civilización maya, historiografía, organización del espacio, plazas.

## **Abstract**

The aim of this article is to present the main investigations upon The Great Terrace of Chichén Itzá. We take into consideration the fact that this place is one of the most studied in the maya area. It is necessary, therefore, to review the different methods that were used by the investigators and the different meanings that were given.

**Keywords:** maya civilization, historiography, spatial organization, plazas.

## 1 – Las primeras intervenciones sistemáticas en la Gran Nivelación y la década de 1950

Los años de 1930 hasta 1950 fueron muy importantes para la arqueología maya, sobre todo para Chichén Itzá. Es el periodo en que el Instituto Nacional de Antropología e Historia y la Institución Carnegie de Washington pasaron a intervenir arqueológicamente en el sitio. Con relación a los trabajos de la primera institución, el Templo de Venus fue reparado en los años 1933 y 1934, y completado y reparado en el año de 1945. El principal edificio del sitio, El Castillo, también fue excavado en este periodo. En 1939 Erosa Peniche publicó el descubrimiento de la subestructura del Castillo donde se halló un chacmool en la entrada del vestíbulo y un trono de jaguar en el recinto principal, así como los dejaron los mayas al cubrirlos con la nueva estructura. En este periodo también fue excavado y restaurado el Gran Juego de Pelota por la misma institución. Mientras que el Instituto Nacional de Antropología e Historia seguía su trabajo, se le otorgó permiso a la Institución Carnegie de Washington para que excavara en otros edificios. Por ejemplo, la excavación del Templo de los Guerreros y de las Columnatas, que estuvo bajo la coordinación de Sylvannus G. Morley entre los años de 1924 y 1940, arqueólogo que pertenecía a la institución anteriormente mencionada.

Otros estudios importantes de este periodo fueron “*The Temple of Warriors*”, publicado en 1931 por A. A. Morris y J. Charlot; “*Los relieves de la banqueta del juego de pelota de Chichén Itzá*”, publicado en 1937 por M. Mariscal; “*El Castillo, Mysterious Mayan Pyramidal Temple at Chichén Itzá*”, publicado en 1940 por M. S. Cierol; “*Arquitectura, escultura, pintura, orfebrería y lapidaria*”, publicado por E. J. Palacios en 1945; “*The Ancient Maya*”, publicado en 1946 por S. G. Morley; “*An Album of Maya Architecture*”, publicado en 1946 por Tatiana Proskouriakoff; “*The Mercado, Chichen Itza, Yucatán, Mexico*” y “*Gallery-Patio Type Structures at Chichen Itza*”, publicados por Karl Ruppert en 1943 y 1950 consecutivamente; “*A Survey of the Northern Maya Area*”, y “*Maya Hieroglyphic Writing*” publicados por J. E. S. Thompson en 1945 y 1950, consecutivamente. Aunque estos estudios tienen un gran mérito en el contexto de los descubrimientos arqueológicos de Chichén Itzá, no se realizó un estudio más detallado para explicar las relaciones espaciales dentro de esta gran explanada relacionada con la imaginería de serpientes emplumadas, donde estos símbolos se distribuyen profusamente en este espacio.

Entre los estudios arriba citados destacan dos: el primero es la obra de Tatiana Proskouriakoff, *“An Album of Maya Architecture”* (1946), que se reconoció mucho en la época por la gran calidad de los dibujos de la autora, aunque sabemos que sus reconstrucciones carecen de realidad con relación a un verdadero asentamiento maya. Este estudio es importante para nosotros porque la autora menciona a la Gran Nivelación de Chichén Itzá como un espacio ceremonial. Señala que Quetzalcóatl/Kukulcán fue una divinidad que recibió especial atención en la escultura e imaginería del centro urbano. Considera a Chichén Itzá como un sitio bélico a diferencia de los sitios del Clásico, caracterizados por un “sentimiento de paz”.

El segundo estudio, publicado en el mismo año, fue el libro de Sylvanus Griswold Morley, *“La civilización maya”*, un clásico de la época y con un elevado número de ventas. Considera que todas las características “mexicanas” de Chichén Itzá aparecen en Yucatán como innovaciones posclásicas, muchas de ellas siendo casi duplicados de Tula o de otros sitios del centro de México. Este estudio nos aporta consideraciones importantes acerca de la arquitectura de la gran explanada, ya que el autor se enfoca en las “innovaciones” de este espacio: las columnatas; los amplios portales con dos columnas de piedra en forma de serpientes emplumadas; el uso generalizado de serpientes emplumadas como adorno; una zona de base en talud en la fachada de casi todas las pirámides y muros de los edificios; el tzompantli; las figuras de atlantes; las figuras de guerreros en una gran variedad de tratamientos; figuras de chacmool y los portaestandartes.

En 1951 se publicó un artículo de Ruz Lhuillier tratando de la muralla de la Gran Nivelación de Chichén Itzá, único estudio sistemático de esta arquitectura hasta la fecha. Por lo mismo, este escrito nos ayudó a entender mejor como estuvo distribuida la muralla del sitio, y nos permitió ver con más claridad la división de los sectores de la gran explanada. En 1949, cuando estuvo en el sitio, observó que la brecha de una nueva carretera (Km. 119.520) pasaba sobre un pequeño montículo. Avisó a la Dirección de Monumentos Prehispánicos (hoy INAH) pidiendo instrucciones urgentes para la protección de los restos del montículo, pero según el arqueólogo “a cuyas instrucciones por desgracia se adelantaron las obras de la carretera” (Ruz Lhuillier, 1951:333). Según éste, la pequeña construcción que exploró antes de que la destruyeran para la construcción de la carretera constituía la entrada poniente de la Gran Nivelación a través de la muralla. Esta entrada estaba formada por dos pórticos abovedados que separaba un lugar abierto hacia el interior y que se destinaría al “cuerpo de guardia” encargado de

vigilar y proteger el paso (Ruz Lhuillier, 1951: 334). Concluye su estudio diciendo que la muralla estaba provista de puertas por las que cruzaban calzadas que conducían a otras estructuras y cenotes, en los cuatro puntos cardinales.

En el mismo año de 1951 apareció la primera obra que reúne información más completa del conjunto de los edificios que componen la Gran Nivelación de Chichén Itzá. Fue escrita por Ignacio Marquina y se nombra "*Arquitectura Prehispánica*". Nuestra descripción de los edificios de la explanada está apoyada en esta obra, aunque reconocemos el recargado formalismo utilizado por el autor en sus descripciones. Por otro lado, Marquina compara esta explanada con otras de sitios importantes en Mesoamérica.

Un año después de la publicación de Marquina, apareció un importante estudio aparece en la bibliografía especializada: "*Chichen Itza. Architectural Notes and Plans*" (1952), escrito por Karl Ruppert y financiado por la Carnegie Institution de Washington. En este libro, fueron clasificadas arquitectónicamente algunas de las estructuras de la Gran Nivelación, reportándose también sus medidas y su estado de conservación. El autor presenta también una referencia bibliográfica de las exploraciones e intervenciones arqueológicas de cada edificio. La numeración de los edificios por Ruppert es utilizada hasta la fecha en la bibliografía para identificarlos. Termina el trabajo presentando varias fotografías de diversos edificios del sitio, y de esculturas que estaban en su lugar original; entre ellas algunas de serpientes emplumadas.

En el mismo año S. Kirkland Lothrop publicó un interesante trabajo, intitulado "*Metals from the Cenote of Sacrifice, Chichén Itza, Yucatán*". Es el primer estudio sistemático de los objetos de metal extraídos del Cenote Sagrado. Con éste llegó a la comunidad el conocimiento de los discos de oro y los cascabeles de cobre que fueron sacados del pozo.

También en 1954 aparece la obra de J. Eric S. Thompson, "*Grandeza y Decadencia de los Mayas*". Este autor considera que Chichén Itzá fue invadida por los toltecas, y este centro urbano y Tula son los dos centros urbanos que tienen la escultura, arquitectura, planificación y simbolismo religioso con mayores similitudes en toda Mesoamérica. Utilizando las fuentes escritas, argumenta que estos extranjeros estuvieron en Chichén Itzá en un lapso de 20 años, del 967 al 987 d.C. (el Katún 4 Ahau del calendario maya).

En 1957 Alfred M. Tozzer publicó otra obra importante: "*Chichen Itza and Its Cenote of Sacrifice: a Comparative Study of Contemporaneous Maya and Toltec*". El libro retoma la discusión de la relación entre los toltecas y los mayas, y trae diversas

fotografías comparando los edificios de Tula y Chichén Itzá. Su propósito era diferenciar étnicamente a los toltecas de los mayas a través de los rasgos iconográficos. Consideró que los toltecas eran grupos invasores y que estaban representados con una indumentaria diferente a la de los mayas, y la evidencia de ello serían los grupos retratados y enfrentados en las banquetas del Gran Juego de Pelota. Resulta que su discurso fue criticado por carecer de fundamentos, ya que no hay como dividir estos dos grupos por su vestimenta, puesto que en mayor o menor grado comparten los mismos atavíos.

## **2 – Se intensifica la discusión acerca de la invasión tolteca en Chichén Itzá**

Las década de 1960 y 1970 se caracterizan por la asociación más fuerte entre Chichén Itzá y las culturas del altiplano mexicano. En este sentido, se enfocan los edificios de la Gran Nivelación como la principal evidencia de esta aculturación.

Lo curioso es que esta situación es legitimada sobre todo por el Instituto de Investigaciones Antropológicas (INAH), institución pública responsable por la administración y mantenimiento de los sitios arqueológicos en México hasta la fecha. En los años de 1960 fueron publicadas varias ediciones de la “*Guía Oficial*” de Chichén Itzá por el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), lo que contribuyó a las discusiones y polémicas acerca del sitio y su relación con la Tula hidalguense. Lo curioso es que oficialmente la Gran Nivelación fue considerada como evidencia de un periodo de invasiones extranjeras provenientes del altiplano. Se consideraba que los elementos “no mayas” del centro urbano “procedían” de Tula, y por consiguiente “correspondían a la cultura tolteca” (INAH: p. 8). El Quetzalcóatl del INAH fue identificado como una “deidad nahua” (INAH: p. 9). Se afirma que la vida de los mayas sufrió “profundas alteraciones” principalmente en el aspecto religioso después de la mencionada invasión, “puesto que tuvieron que aceptar a los dioses de sus vencedores entre los cuales el más importante era Quetzalcóatl, el pájaro serpiente o la serpiente emplumada cuyo nombre quedó convertido en Kukulcán por los mayas” (INAH: p. 9). En las diversas versiones de la guía se afirma que la nueva religión implicaba sacrificios humanos en un grado que “nunca había conocido antes el pueblo maya” y que “la vida de los mayas del norte de Yucatán había perdido su ritmo pacífico y se vio conmovida por “violentas rivalidades” (INAH: p. 9).

Para exaltar aun más las discusiones, en 1961 se publicó el artículo de George Kubler intitulado “*Chichén Itzá y Tula*” en *Estudios de Cultura Maya*. Basándose en la arquitectura y relieves, este autor propone dos fases preponderantes en la edificación de Chichén Itzá: la fase temprana (948-1145 d.C.) que corresponde a la construcción del Caracol y de la Subestructura del Castillo y la fase tardía (1150-1260 d.C.), que se relaciona con la edificación del Gran Juego de Pelota y el Mercado. El autor considera que las excavaciones en Tula revelaron solamente las formas que caracterizan la tercera fase de influencia tolteca en Chichén Itzá: la Pirámide Norte y la Columnata de Tula se parecerían al Templo de los Guerreros. Luego, según Kubler no hay nada en Tula que corresponda a los primeros periodos del arte tolteca en Chichén Itzá, lo que lo hace pensar que Tula más bien fue una colonia de Chichén Itzá en el altiplano mexicano, y no el contrario.

A principios de los años de 1970 destacan otros dos libros. El primero es la obra “*Maya History and Religion*”, de J. Eric. Thompson. El autor hace una interesante reflexión acerca de la religión maya del Clásico basándose en datos etnohistóricos y en la imaginería de diversos sitios. La imaginería de la Gran Nivelación de Chichén Itzá le sirvió para formular la hipótesis de que la divinidad Itzam Na tuvo un papel importante en el pensamiento religioso del centro urbano, y considera que fue el principal dios del Clásico.

El segundo estudio es la tesis de doctorado de Piña Chán, “*Historia, Arqueología y Arte Prehispánico*”, publicado por el Fondo de Cultura Económica en 1972. En este libro el investigador continúa la discusión sobre el origen de Chichén Itzá, y postula que si ocurrió una invasión, fue en sentido contrario, es decir, de Chichén Itzá hacia Tula.

En 1978 se publicó el artículo “*Quetzalcóatl-Dios entre los mayas*”, firmado por Mercedes De La Garza. En este estudio, basado en documentos etnohistóricos e imaginería, se relaciona a Kukulcán con el sitio de Chichén Itzá, lo que nos ayudó a ver como la divinidad es planteada por la autora. La investigadora considera que Kukulcán fue un “conquistador deificado” en Yucatán, y un dios de la clase gobernante. Señala que nunca fue una divinidad venerada por el pueblo, pues representaba, por su origen, el mando, el dominio, el señorío. Puntualiza que esto se deriva del hecho de que Kukulcán era el dios de un grupo de gobernantes extranjeros (del altiplano mexicano), y que trajeron un nuevo culto al área maya.

En 1978 aparece en la bibliografía un importante estudio que trata de los Capitanes retratados en los edificios de la Gran Nivelación de Chichén Itzá. El estudio se nombra

“*Capitanes del Itzá: evidencia mural inédita de Chichén Itzá*”, publicado por Arthur Miller, y se refiere a los murales que pertenecen al Templo Superior de los Jaguares. Es Miller quien por primera vez utiliza los términos “Capitán Serpiente” y “Capitán Disco Solar” para los dos personajes que aparecen en el mural, por lo que preferimos mantener estos nombres en la tesis. El autor considera que la narrativa del mural se centra en estos dos personajes principales y antagonistas. Argumenta que el tema de las pinturas se refiere a las hazañas militares de estos dos personajes, debido a su repetida aparición con sus tropas en vigorosa actividad de batalla. Su artículo fue importante por la época en que fue publicado y por la información novedosa, además de considerar a la Gran Nivelación como un lugar primordial donde se desarrollaron las principales actividades sociales de Chichén Itzá.

### **3 – La década de 1980: el abanico de discusión se pluraliza**

En la década de 1980 la discusión acerca de la Gran Nivelación recibe más atención y los discursos pasan a ser más plurales. Los estudios ganan nuevos enfoques, y aunque Chichén Itzá sigue siendo considerada por muchos autores como un enclave del altiplano en Yucatán, esta discusión pierde fuerza. Uno de los destaques es el enfoque arqueoastrómico.

En esta década, uno de los trabajos que mejor presentan a la Gran Nivelación de Chichén Itzá se relaciona con las representaciones de la serpiente emplumada; es el de Piña Chán, titulado “*Chichén Itzá: la ciudad de los brujos del agua*”, publicado en 1980. Esta obra, apoyada en fuentes etnohistóricas, y principalmente en los libros de *Chilam Balam*, fue novedosa para la época porque reafirmó la hipótesis innovadora del autor: no fueron los toltecas quienes influyeron en los itzáes, sino éstos quienes determinaron ciertas concepciones artísticas y religiosas entre los habitantes de Tula, a través de sus obras arquitectónicas.

A pesar de las críticas que recibió por dividir al centro urbano según periodos arbitrarios (la ciudad teocrática, y la ciudad militarista o de los itzáes, siendo el segundo periodo de la ciudad, el militarista, el de las construcciones de la Gran Nivelación), su obra es importante en lo que concierne a la descripción de los edificios. Con relación a la serpiente emplumada considera que es un fenómeno maya, y por lo tanto desconsidera su origen en el altiplano mexicano.

Ahora bien, tres años antes de esta publicación, Piña Chán ya hacía consideraciones sobre la relación de Kukulcán con la Gran Nivelación de Chichén Itzá. En el libro *“Quetzalcóatl. Serpiente Emplumada”* (1977), el autor argumenta que la gran explanada es evidencia del culto a Kukulcán, asociado principalmente a la decapitación de jugadores de pelota. Es el primer estudio que trata de promover una clasificación de los tipos de serpiente, nombrándolas como “realistas” en el Gran Juego de Pelota; “hombre-pájaro-serpiente” en el Templo del Sur y en el Templo de los Guerreros; y “otras modalidades” desarrolladas ahí (las cuales no especifica) en el Templo del Norte, en el Templo Inferior de los Jaguares y en el Templo de Venus.

Aun en 1980, Charles E. Lincoln termina su tesis de maestría intitulada *“Chichen Itza and the Total Overlap Model: an Attempt to Synthesize Archaeological and Monumental Data”*. Este estudio es importante para nosotros porque el autor propone que el patrón de asentamiento de Chichén Itzá es típicamente maya, y ejemplifica los varios *sacbeob* que unen la explanada a otros espacios del sitio. Considera que los términos “Viejo Chichén” y “Nuevo Chichén” deben ser abandonados, ya que no se puede demostrar estratigráficamente la construcción de estos dos grupos arquitectónicos en momentos temporalmente diferentes. Sostiene que el arte de la Gran Nivelación, considerada como evidencia de la invasión tolteca, también puede ser encontrado en otros sitios del norte de Yucatán y de las tierras bajas del sur, y por lo tanto, es de origen maya.

Lincoln (1980) también discute la relación entre el Capitán Disco Solar y el Capitán Serpiente representados en el Templo Superior de los Jaguares. Para el autor los dos personajes son antagónicos y aparecen en oposición o confrontación. Aunque no profundiza este tema, sugiere que los dos capitanes puedan representar los ejércitos de los xiu e itzá, históricamente registrados en las crónicas del siglo XVI. Sin embargo, el autor no relaciona la construcción de la Gran Nivelación con las serpientes emplumadas.

En 1984 aparece por primera vez un catálogo con los artefactos extraídos del Cenote Sagrado de Chichén Itzá. Publicado por Clemency Chase Coggins y Orrin C. Shane III con el nombre *“Cenote of Sacrifice: Maya Treasures From the Cenote of Sacred Well at Chichen Itza”*, gana en 1989 una edición en español intitulada *“El Cenote de los Sacrificios. Tesoros mayas extraídos del Cenote Sagrado de Chichén Itzá”*. Esta obra es importante porque se dieron a conocer los diferentes tipos de ofrenda del Cenote, y muchas de ellas aparecen por primera vez en publicaciones. Las autoras afirman que el

pozo natural tuvo un gran significado religioso que empezó en el Clásico Terminal y asocian su uso con grupos extranjeros.

En los anales de la 6ª Mesa Redonda de Palenque, editados por Merle Greene Robertson en 1986, aparece un artículo importante que fue escrito por Anthony Aveni y se nombra “*The Real Venus-Kukulcan in the Maya Inscriptions and Alignments*”. El autor discute la relación bien conocida entre el planeta Venus y Kukulcán. Primero enseña como se da el ciclo sinódico del planeta y su relación con la guerra entre los mayas. En cuanto a la Gran Nivelación de Chichén Itzá analiza la Plataforma de Venus como una arquitectura orientada hacia la posición del planeta. En una obra anterior sobre Arqueoastronomía, “*Skywatchers in the Ancient Mexico*” (1980), que recibió una versión en español intitulada “*Observadores del Cielo en el México Antiguo*”, Aveni había clasificado ya las estructuras de la Gran Nivelación dentro del grupo arquitectónico geomántico cuyos edificios están orientados hacia los 16-17° al norte.

Sobre esta línea de argumentación, Susan Milbrath (1988, 1999) publica sus análisis acerca de la relación de algunos edificios de Chichén Itzá, como el Templo de los Guerreros y el Gran Juego de Pelota, con determinados orientaciones de Venus. Para la autora, la observación de este planeta servía para saber cuando empezaba la estación lluviosa en Yucatán. En 1998, Fähmel Beyer corrobora esta discusión en el artículo intitulado “*Sobre complejos de conmemoración astronómica y el culto a Venus en Oaxaca y el área maya*” incorpora a estos edificios junto con el Castillo en un grupo denominado complejo de Venus, que se vuelve a dar en numerosos centros urbanos mesoamericanos del Clásico Tardío.

Un importante simposio entre investigadores del área maya se llevó a cabo en 1989 en la ciudad de Bonn, Alemania, que resultó en una publicación intitulada “*Hidden Among the Hills: Maya Archaeology of the Northwest Yucatán Peninsula*” editado por Hanns J. Prem en 1994. En el libro destacan tres estudios que hacen referencia a la Gran Nivelación de Chichén Itzá.

El primer artículo es el de la investigadora Merle Greene Robertson, “*The Iconography of ‘Isolated Art Styles’, that are ‘Group Supported’ and ‘Individual Supported’ Occurring at Chichen Itza and Uxmal*”. Utilizando la teoría del arte como herramienta metodológica, la autora considera que la Gran Nivelación de Chichén Itzá es evidencia de un proceso artístico en el que muchos estilos coexisten dentro de un mismo periodo de tiempo. Analizando la Columnata Noroeste, Robertson considera que el arte de este edificio se compone de retratos individuales de una serie de grupos de personas que

representan una fase particular del arte público. Señala que aparecen en procesiones, en conjuntos agrupados de varios individuos, diferenciados por su status, pero ninguno representado en desigualdad en cuanto al tamaño y relación con cualquier otro. Los diferentes estilos de arte identificados por la autora en la Columnata Noroeste serían evidencia de los distintos grupos étnicos retratados en los pilares del edificio, y los numerosos individuos retratados serían ancestros o prominentes personas de las familias quines financiaron su construcción.

El segundo estudio es el de Karl Taube, "*The Iconography of Toltec Period Chichen Itza*". En este artículo el autor discute diversas imágenes que se hallan en la Gran Nivelación de Chichén Itzá. Considera que los estilos maya y tolteca no forman simplemente dos periodos distintos, sino que por lo menos parcialmente contemporáneos. Advierte que la imaginería tolteca no es una manifestación directa que domina totalmente a la población maya preexistente o la manipulación de lo maya por lo mexicano, sino el fenómeno es mucho más complejo. No se basa en los datos arquitectónicos sino en el significado simbólico de la imaginería del sitio, considerada por el autor de naturaleza ecléctica. Admite que la identificación de dioses en la imaginería del centro urbano es una ardua tarea y ve a la serpiente emplumada como un título para una variedad de individuos. Las escenas de guerra también serían evidencia de la dominación tolteca. Concluye su estudio considerando a los relieves de la serpiente emplumada en Chichén Itzá como una innovación tolteca originada de las tradiciones más tempranas del altiplano mexicano, aunque la imaginería sigue exhibiendo conceptos cosmológicos mayas.

Virginia E. Miller publica el tercer estudio llamado "*Star Warriors at Chichen Itza*". Esta autora considera que la Gran Nivelación de Chichén Itzá es la evidencia de la heterogeneidad del arte del sitio y analiza un diseño al que nombró "guerrero estelar" y una variación del diseño, la "cabeza estelar". Según la investigadora estos motivos están relacionados con el planeta Venus y con la serpiente emplumada. En el centro urbano la evidencia más fuerte de la relación entre estos dos diseños venusinos sería la representación del "rayo y ojo" (eye-and-ray), que se asocia a este planeta. Señala que el diseño aparece en el Templo de Venus y posiblemente representa el número cinco maya o bien podría representar cinco ciclos venusinos, el equivalente a ocho años solares. Además, dado el carácter "agresivo" del planeta, que desaparece por ocho días en su orto heliaco, resurgiendo como estrella matutina, se le asoció a una representación guerrera.

#### 4 – El “regreso” de Quetzalcóatl: la década de la inducción

En la década de 1990, la mayoría de los estudios que tratan Chichén Itzá vuelven a enfatizar su relación con las culturas del altiplano.

Estas aseveraciones pueden ser encontradas en la obra de Piedad Peniche Rivero (1990), “*Sacerdotes y comerciantes: el poder de los mayas itzaes de Yucatán en los siglos VII a XVI*”. En la parte dedicada a Chichén Itzá, atribuye al sitio una arquitectura maya un estilo tolteca de Tula, Hidalgo. Observa que el Templo de los Guerreros y el Castillo poseen “escasísimos” elementos arquitectónicos mayas (Peniche Rivero, 1990: 43). Enrique Florescano publicó en 1993 la obra “*El mito de Quetzalcóatl*”. Presenta al sitio de Chichén Itzá como un centro cosmopolita multiétnico e irradiador de mensajes simbólicos compuestos de tradiciones mayas y nahuas. También en el mismo año es publicado “*Maya Cosmos: Three Thousand Years on the Shaman’s Path*”, de David Freidel, Linda Schele y Joy Parker. En esta obra los autores consideran a la Gran Nivelación como un espacio sagrado, y al Castillo como la representación metafórica de la primera montaña creadora y lo asocia con el altiplano.

En el año de 1994, Clemency Coggins publicó el artículo, “*A New Sun at Chichen Itza*”. La autora afirma que la Gran Nivelación de Chichén Itzá es un espacio con manifestaciones arquitectónicas e iconográficas mexicanas o toltecas, y las asocia a la tradición cultural teotihuacana perpetuándose en el tiempo. Argumenta que lo tolteca se manifiesta en el centro urbano a través del expansionismo guerrero de Tula, Hidalgo, hacia Chichén Itzá en el siglo IX-X.

En 1998 el artículo de Peter Schmidt, “*Contacts with Central Mexico and the Transition to the Postclassic: Chichén Itzá in Central Yucatán*” salió publicado en la obra *Los mayas*, editada por P. Schmidt, Mercedes De La Garza y E. Nalda. Sostiene que Chichén Itzá mantuvo relaciones con Tula y que la Gran Nivelación fue construida en este periodo. Ejemplifica que la evidencia material del contacto entre las dos urbes es la obsidiana de Chichén Itzá, cuyos 60% son provenientes de las minas de Ucareo, Michoacán y Pachuca, ésta última controlada por Tula, la capital tolteca. Considera que la imaginería de Chichén Itzá se distingue por la representación de indumentaria, armas y ornamentos del altiplano central. Con relación a las serpientes emplumadas, su única consideración está en la parte que habla de los murales del Templo Superior de los Jaguares, donde aparecen “serpents with or without feathers” (Schmidt, 1998: 445).

Quizás, de todos estos estudios inductivos el más exponente es el Linda Schele y David Freidel (1990) con la obra *“A Forest of Kings. The Untold History of the Ancient Mayas”*, que recibió su primera edición en español en 1999 con el título *“Una selva de reyes: la asombrosa historia de los antiguos mayas”*. En el capítulo dedicado a Chichén Itzá, *“Reino e imperio en Chichén Itzá”*, los autores otorgan al centro urbano el carácter de capital de un imperio hegemónico en el norte de Yucatán, con un orden social y político basado en un nuevo principio de gobierno: el multepal o “gobierno mancomunado”. Analizan varios edificios de la Gran Nivelación y argumentan que la imaginería de la explanada tiene fuertes rasgos extranjeros.

Otros estudios pueden ser evidenciados en los siguientes artículos y libros. El estudio de Cynthia Kristan-Graham, *“A Sense of Place at Chichén Itzá”* (1999) enfatiza que el Templo de los Guerreros está relacionado con el multepal y el tributo. Los murales que se hallaban en el templo, las banquetas y pilastras con bajorrelieves legalizarían una narrativa acerca de rituales llevados a cabo como consecuencia de victorias en las batallas y los beneficios materiales de la subyugación: los cautivos y los tributos. En el mismo año de 1999, Alfredo López Austin y Leonardo López Luján publicaron el libro *“Mito y realidad de Zuyuá. Serpiente Emplumada y las transformaciones mesoamericanas del Clásico al Posclásico”*. Los autores consideran que una de las claves para entender los procesos iniciados en el siglo VII de nuestra era sería el surgimiento de un sistema político multiétnico sustentado en la ideología de la Serpiente Emplumada. Consideran a Chichén Itzá como un centro cosmopolita, cuya filiación étnica conocía muy a fondo los estilos imperantes en el altiplano mexicano.

Por otro lado, aparecen algunos estudios que ven en la Gran Nivelación un conjunto arquitectónico típicamente maya, aunque asociaciones con lo “tolteca” siguen apareciendo tímidamente, ahora bajo el término “diferentes grupos étnicos”. Así que el investigador Edgar B. Kurjack publicó en 1992 el artículo *“Conflicto en el arte de Chichén Itzá”*, en el que discute las relaciones entre Chichén Itzá y el altiplano. Considera a Chichén Itzá como un sitio maya en el sentido de que no hay evidencia material que soporte una entrada violenta o migración de grupos extranjeros hacia este. Argumenta que el arte refleja las habilidades de organización de la aristocracia maya cuyas tradiciones o modas artísticas llegaron a la península por medio del tráfico comercial que prosperó a lo largo de la costa. En el mismo año salió publicado un artículo firmado por Merle Greene Robertson y Margaret Andrews, titulado *“Una reevaluación del arte del Templo del Chac Mool y de la Columnata Noroeste en*

*Chichén Itzá: coexistencia y conflicto interior*”, y presentando similitudes con las ideas defendidas por Kurjack. En este estudio las autoras ven en el arte de Chichén Itzá un enorme conflicto de lucha interna por el poder. Evidencia de este fenómeno sería el Templo de Chacmool. Las similitudes en el arte de estos edificios, la diversidad de personajes retratados y los métodos utilizados en su construcción reafirmarían la hipótesis acerca de la coexistencia entre grupos sociales, probablemente familias, representando facciones competidoras. El estudio de esta autora nos ayudó a diferenciar varios personajes representados en las columnatas del Grupo de las Mil Columnas y su relación con la imaginería de serpientes emplumadas en las mismas. También en 1992 Karl Taube publicó una obra dedicada a la religión maya, *“The Major Gods of Ancient Yucatán”*. Considera a Kukulcán como un dios del Posclásico y subraya la “intrigante” relación entre Chichén Itzá y Tula.

Asimismo, hay importantes estudios acerca de la Gran Nivelación en la década de 1990, los cuales nos hicieron reafirmar el sitio de Chichén Itzá como típicamente maya. Uno de ellos es el artículo publicado por Cobos (1998) *“Chichén Itzá: nuevas perspectivas sobre el patrón de asentamiento de una comunidad maya”*, en el que el autor presenta varios datos de sus excavaciones en el sitio.

Charles Lincoln concluye en 1990 su tesis de doctorado intitulada *“Ethnicity and Social Organization at Chichén Itzá, Yucatán, México”*. En ésta proporciona la sanción más radical de los debates de la mexicanización de los mayas, destruyendo la notoria idea de la polaridad maya-mexicana en el centro urbano. Lincoln rechaza por entero la división convencional de la zona en sus componentes “maya viejo” y “mexicano nuevo”, y aduce en cambio su completa contemporaneidad (es decir, traslape total) de los sectores norte y sur de la urbe. En un estudio anterior, el investigador consideró que: *“Chichén Itzá se interpreta mejor como una comunidad completamente integrada, si se considera tanto el plan general del sitio y la organización de los grupos arquitectónicos individuales. Los patrones de establecimiento y arquitectónico nos proporcionan evidencia de heterogeneidad étnica en la zona. En cambio, la imagen que proyectan es la de una sociedad altamente estratificada y de compleja política interna, que fue probablemente maya y con uniformidad étnica”* (Lincoln, 1986: 147).

Lindsay Jones publicó en 1995 su tesis acerca de la relación entre Chichén Itzá y Tula, *“Twin City Tales: a Hermeneutic Reassessment of Tula and Chichén Itzá”*. En él, explora la posibilidad de que, más que una reconstrucción de sucesos históricos prehispánicos, el relato de la tradicional “conquista tolteca” puede tratarse, realmente,

de una construcción de la imaginación europea acerca de los pueblos nativos de América. Más específicamente, la historia de una dramática confrontación en Chichén Itzá – donde los pacíficos mayas, “absortos en los astros”, son destrozados por “rampantes conquistadores toltecas” – la llamada “mexicanización de los mayas”, puede acaso ser la manifestación de una tendencia occidental para expresar actitudes ambiguas hacia los nativos americanos, en términos de oposiciones polarizantes como “nobles salvajes/perros sucios, inocentes”, bárbaros, panteístas/sacrificadores de seres humanos, humildes”, o en este caso, “nobles sacerdotes mayas” contra “brutales guerreros mexicanos”.

En la década de 1990 uno de los más novedosos estudios acerca de la Gran Nivelación es su relación directa con la serpiente emplumada. Fue el artículo firmado por William M. Ringle, Tomás G. Negrón y George J. Bey III, llamado “*The Return of Quetzalcóatl: Evidence for the Spread of a World Religion during the Epiclassic Period*”, publicado en “Ancient Mesoamerica” en 1998. Ubican a Chichén Itzá como un centro urbano del Epiclásico, y los rasgos que generalmente han sido identificados como toltecas, pertenecerían al periodo cronológico anteriormente referido. Los autores consideran que Chichén Itzá fue la capital oriental de una serie de sitios cuyos edificios fueron dedicados a Quetzalcóatl/Kukulcán; es más, que este fenómeno trascendió las fronteras políticas del centro urbano e incluyó sitios como Cholula, Cacaxtla, El Tajín, Xochicalco, y por último Tula. Señalan que el culto se manifestó a través de un complejo sistema iconográfico expandiéndose militarmente y con vigor mesiánico, siendo el peregrinaje un aspecto fundamental en este fenómeno religioso.

## **5 – El inicio del siglo XXI: la fragmentación del discurso**

A partir del año 2000, algunos estudios acerca de la Gran Nivelación aparecen en la bibliografía, que siguen siendo eclécticos. Algunos arqueólogos ahora enfocan sus argumentos en su especialidad, no se aventurando en temas los cuales no domina. Aunque la temática tolteca sigue siendo discutida (y quizás siempre lo será), parece ser que el lector y los especialistas ya no se interesan tanto por esta discusión como antes.

En el 2001, los investigadores Rafael Cobos Palma y Terance L. Winemiller firman el artículo “*The Late and Terminal Classic Period Causeway Systems of Chichen Itza, Yucatan, Mexico*”. En éste argumentan que el sistema de calzadas se origina en los mayores grupos arquitectónicos, uniéndolos a grupos periféricos. La Gran Nivelación

sería el epicentro de este sistema, ya que diez *sacbeob* están conectadas a ella. Consideran que el sistema de calzadas de Chichén Itzá revela dos momentos importantes en la estructura interna del asentamiento. Primero, durante el Clásico Tardío, el centro urbano sería una comunidad socialmente homogénea organizada por un gobierno descentralizado. Durante el Clásico Terminal, el sistema de caminos sugeriría una estructura comunitaria altamente compleja y jerarquizada, lo que reflejaría una comunidad heterogénea organizada jerárquicamente bajo un gobierno central.

El arqueólogo Rafael Cobos Palma ha escrito algunos artículos enfocando la Gran Nivelación de Chichén Itzá, y su patrón de asentamiento con el objeto de sacar información de la organización social del centro urbano. En el artículo “*El centro de Yucatán: de área periférica a la integración de la comunidad urbana de Chichén Itzá*” publicado en 2001, Cobos da a conocer importantes interpretaciones que hace respecto al patrón de asentamiento de Chichén Itzá. La idea central es que el sitio debió de haber albergado una población extensa durante el Clásico Terminal, la cual residió en un asentamiento disperso, diferente a los demás sitios mayas que se caracterizaban por un asentamiento compacto. En este asentamiento disperso, los grupos arquitectónicos, los conjuntos domésticos y de residencia permanente se entremezclarían con áreas verdes, campos de cultivo, rejolladas de uso agrícola intensivo, fuentes de agua y un intricado sistema de caminos.

En 2003, Rafael Cobos Palma el investigador concluye su tesis de doctorado intitulada “*The Settlement Patterns of Chichen Itza, Yucatan, Mexico*”. A partir de su análisis arqueológico que incluye el patrón de asentamiento, componentes arquitectónicos, sistema de calzadas y cerámica, argumenta que Chichén Itzá fue una ciudad durante los últimos dos siglos de su apogeo. Analizando la complejidad de la distribución espacial de la Gran Nivelación, considera que esta explanada se torna en el centro del sitio después del 900 d.C., un área central de la antigua comunidad funcionando como un conjunto de poder económico, político y ritual. Con relación a la serpiente emplumada, la asocia a Kukulcán, que sería un título utilizado por los gobernantes de Chichén Itzá ya que gozaba de un gran prestigio simbólico.

En el 2002, Claude-François Baudez publicó un trabajo que discute la relación entre la Gran Nivelación y la imaginería de la serpiente emplumada. Tratase del libro “*Una historia de la religión de los antiguos mayas*”, con una primera edición en español publicada en 2004. El autor considera a Chichén Itzá como una ciudad “tolteca” del Posclásico, y único centro urbano importante de todo Yucatán. Comenta la importancia

de los dos destacados capitanes del sitio: Capitán Serpiente y Capitán Disco Solar, y que no comparten la misma jerarquía, siendo el primero más recurrente.

En el año de 2004, Enrique Florescano publicó un libro enfocando la serpiente emplumada. Titulado “*Quetzalcóatl y los mitos fundadores de Mesoamérica*”, proponiendo que lo tolteca en el área maya está relacionado con Teotihuacan y no con la Tula hidalguense. Para este autor, la indumentaria guerrera en el área maya, sobre todo las armas y tocados, es similar a la de Teotihuacan, y basándose en datos epigráficos discurre que los teotihuacanos formaron un enclave político en el área maya desde el siglo IV d.C. Dedicó uno de los capítulos al sitio de Chichén Itzá. Intitulado “*Apoteosis de Kukulcan en Chichén Itzá*”, Como la mayoría de los autores, considera que los dos personajes que destacan en los relieves de este edificio, el Capitán Serpiente y el Capitán Disco Solar, se refieren a los dos oficios de la tarea de gobernar: el gobierno y el mando militar, aspectos complementarios de la realeza.

Los trabajos más recientes sobre la temática que hemos tratado son el de William M. Ringle, titulado “*The Political Organization of Chichen Itza*” y publicado en 2004, y el “*Las serpientes emplumadas de Chichén Itzá: distribución en los espacios arquitectónicos e imagería*”, firmado por Alexandre Navarro, de 2007. En el primer trabajo, el autor considera que lo que se ha considerado como culto a Quetzalcóatl se vería de manera más apropiada como un conjunto de imágenes, creencias y costumbres asociadas con una ideología de liderazgo. Estudiando la arquitectura y la imagería de la serpiente emplumada de la Gran Nivelación, sugiere que estas prácticas fueron estructuradas de una manera similar y tuvieron un papel parecido en muchos de los Tollanes de Mesoamérica, en especial la investidura de elites clientelistas, las cuales pudieron haber formado un red de alianzas políticas expresada a través de la hegemonía religiosa. Ya en el segundo, el autor considera que la Gran Nivelación está dividida en espacios específicos que fueron concebidos según la imagería de tipos diferentes de serpientes emplumadas, que aparecen distribuidos también dentro de contextos particulares. La serpiente emplumada sería, entonces, una especie de “sello simbólico” que identifica las diferentes funciones que desempeñaron los diferentes espacios en donde aparecen estas imágenes.

## **6- Palabras finales**

El objetivo de este texto fue presentar los diferentes estudios en la Gran Nivelación de Chichén Itzá y los diferentes enfoques para el análisis de los datos de los investigadores. De esta manera, como se pudo observar, el principal enfoque que se mantuvo a lo largo del tiempo acerca de la Gran Nivelación de Chichén Itzá es su relación con la religión, sobretodo con el dios Quetzalcóatl bajo la representación de su principal manifestación: la serpiente emplumada. Sin embargo, otros estudios de naturaleza iconográfica buscando relacionar este gran espacio con los reyes que la gobernaron también es un tema recurrente. Falta, todavía, muchos otros enfoques que destacar, como los estudios del patrón de asentamiento y las diferentes calzadas o *sacbeob* que unen la Gran Nivelación a otros importantes espacios de este sitio arqueológico.

## Bibliografía

- AVENI, Anthony. *Skywatchers of Ancient Mexico*. Austin: University of Texas Press, 1980.
- \_\_\_\_\_. “The Real Venus-Kukulcan in the Maya Inscriptions and Alignments”. *Sixth Palenque Round Table* (M. G. Robertson y V. M. Fields editoras). Norman: University of Oklahoma Press, 1986, pp. 309-321.
- BAUDEZ, Claude-François. *Una historia de la religión de los antiguos mayas*. México: UNAM, 2004.
- COBOS PALMA, Rafael. “Chichén Itzá. Análisis de una comunidad del periodo Clásico Terminal”. *Los Investigadores de la Cultura Maya* 6, Tomo II. México: Universidad Autónoma de Campeche, 1998, pp. 316-331.
- \_\_\_\_\_. “El Centro de Yucatán: de área periférica a la integración de la comunidad urbana de Chichén Itzá”. *Reconstruyendo la Ciudad Maya: el Urbanismo en las Sociedades Antiguas*, editado por A. C. Ruiz, Ma. J. Ponce de León y Ma. del Carmen Martínez. Madrid: Sociedad Española de Estudios Mayas, 2001.
- \_\_\_\_\_; WINEMILLER, Terance L. The Late and Terminal Classic Period Causeways Systems of Chichén Itzá, Yucatan, Mexico. *Ancient Mesoamerica* n° 12, n° 02, 2001, pp. 283-319.
- \_\_\_\_\_. *The Settlement Patterns of Chichen Itza, Yucatan, Mexico*. Ph.D. disertación. Department of Anthropology, Tulane University, 2003.
- COGGINS, Clemency Chase; SHANE III, Orrin C. *El Cenote de los Sacrificios. Tesoros mayas extraídos del Cenote Sagrado de Chichén Itzá*. México: FCE, 1984.
- \_\_\_\_\_. *A New Sun at Chichen Itza*. Cambridge: Harvard University, 1994.
- DE LA GARZA, Mercedes. “Quetzalcóatl-Dios entre los mayas”. *Estudios de Cultura Maya*, v. XI. México: UNAM, 1978, pp. 199-213.
- FAHMEL BEYER, Bernd. “Sobre complejos de conmemoración astronómica y el culo a Venus en Oaxaca y el área maya. *Memorias del Tercer Congreso Internacional de Mayistas*. México: UNAM, 1998, pp. 491-502.

- FLORESCANO, Enrique. *El mito de Quetzalcóatl*. México: FCE, 1999 (1993).  
 \_\_\_\_\_. *Quetzalcóatl y los mitos fundadores de Mesoamérica*. México: Taurus, 2004.
- FREIDEL, David; SCHELE, Linda; PARKER, Joy. *Maya Cosmos: Three Thousand Years on the Shaman's Path*. Nueva York: William Morrow, 1993.
- INAH. "Chichén Itzá. Guía Oficial". México, 1966.
- JONES, Lindsay. *Twin City Tales: A Hermeneutic Reassessment of Tula and Chichen Itza*. Tesis de doctorado, 700 páginas. Colorado: University of Colorado, 1995.
- KRISTAN-GRAHAM, Cynthia. "A Sense of Place at Chichén Itzá". *Landscape and Power in Ancient Mesoamerica* (K. R. T. Koontz y A. Headrick editoras) 2001, pp. 317-369.
- KUBLER, George. "Chichén Itzá y Tula". *Estudios de Cultura Maya*, vol. 1. México: UNAM, 1961, pp. 479-480.
- KURJACK, Edward. "Conflicto en el arte de Chichén Itzá". *Mayab*, Publicación nº 8. Madrid: Sociedad Española de Estudios Mayas, 1992, pp. 88-96.
- LINCOLN, Charles E. *A Preliminary Assessment of Izamal, Yucatan, Mexico*. B.A. disertación, 1980.  
 \_\_\_\_\_. *Ethnicity and Social Organization at Chichen Itza, Yucatan, Mexico*. Tesis de doctorado, 733 páginas. Cambridge: Ann Arbor, Harvard University, 1990.
- LÓPEZ AUSTIN, Alfredo; LÓPEZ LUJÁN, Leonardo. *Mito y realidad de Zuyuá. Serpiente emplumada y las transformaciones mesoamericanas del Clásico al Posclásico*. México: FCE, 1999.
- LOTHROP, Samuel K. *Metals from the Cenote of Sacrifice, Chichen Itza, Yucatan*. Cambridge: Harvard University, vol. 10, nº 2, 1952.

- MARQUINA, Ignacio. *Arquitectura Prehispánica*. México: INAH, 1951.
- MILBRATH, Susan. “Astronomical Images and Orientations in the Architecture of Chichen Itza”. Proceedings 46 International Congress of Americanists, Amsterdam. *New Directions in American Archaeoastronomy*, (A. F. Aveni editor). Oxford: BAR International Series 454, 1988, pp. 57-79.
- MILLER, Arthur G. “Capitanes del itzá: evidencia mural inédita de Chichén Itzá”. *Estudios de Cultura Maya*, v. XI. México: UNAM, 1978, pp. 121-153.
- MILLER, Virginia E. “Star Warriors at Chichen Itza”. *Word and Image in Maya Culture. Explorations in Language, Writing, and Representation* (W. F. Hanks y D. S. Rice editors). Ciudad de Salt Lake: University of Utah Press, 1994, pp. 287-305.
- MORLEY, Sylvannus G. *La Civilización Maya*. México: FCE, 1946.
- MORRIS, Earl H. *Temple of the Warriors*; CHARLOT, Jean; MORRIS, Ann. *The Temple of Warriors at Chichén Itzá*. Publicación 406. Washington: Carnegie Institution of Washington, 1931.
- NAVARRO, Alexandre Guida, *Las serpientes emplumadas de Chichén Itzá: distribución en los espacios arquitectónicos e imagería*. Tesis de Doctorado. México: UNAM, 2007.
- PENICHE RIVERO, Piedad. *Sacerdotes y comerciantes. El poder de los mayas e itzaes de Yucatán en los siglos VII a XVI*. México: FCE, 1990.
- PIÑA CHÁN, Román. *Historia, arqueología y arte prehispánico*. México: FCE, 1972.  
 \_\_\_\_\_. *Quetzalcóatl. Serpiente Emplumada*. México: FCE, 1977.  
 \_\_\_\_\_. *Chichén Itzá. La ciudad de los brujos del agua*. México: FCE, 1980.
- RINGLE, William; GALLARETA NEGRÓN, Tomás; BEY III, George. “The Return of Quetzalcoatl. Evidence for the Spread of a World Religion during the Epiclassic

Period”. *Ancient Mesoamerica* 9. Cambridge: Cambridge University Press, 1998, pp. 182-233.

ROBERTSON, Merle Greene. “The Iconography of ‘Isolated Art Styles’, that are ‘Group Supported’ and ‘Individual Supported’ Occuring at Chichén Itzá and Uxmal”. *Hidden Among the Hills. Maya Archaeology of the Northwest Yucatan Peninsula* (H. J. Prem editor). Möckmühl: Verlag Von Flemming, 1994, pp. 197-211.

\_\_\_\_\_; ANDREWS, Margaret. “Una reevaluación del arte del Templo del Chac Mool y de la Columnata Noroeste en Chichén Itzá: coexistencia y conflicto interior”. *Mayab*, Publicación nº 8. Madrid: Sociedad Española de Estudios Mayas, 1992, pp. 54-87.

\_\_\_\_\_; FREIDEL, David A. (editores) *Archaeology at Cerros, Belize, Central América, volumen I: An Interim Report*. Dalas: Southern Methodist University Press, 1986.

RUPPERT, Karl. *Chichen Itza. Architectural Notes and Plans*. Washington D.C.: Carnegie Institution of Washington, Publication 595, 1952.

\_\_\_\_\_. *The Mercado, Chichen Itza, Yucatán, Mexico*. Washington D.C.: Carnegie Institution of Washington, Publicación 546, 1943.

RUZ LHUILLIER, Alberto. “Chichén Itzá y Palenque, ciudades fortificadas”. *Homenaje al Doctor Alfonso Caso*. México: INAH, 1951, pp. 312-342.

SCHELE, Linda; FREIDEL, David. *Una Selva de Reyes. La Asombrosa Historia de los Antiguos Mayas*. México: Fondo de Cultura Económica, 1999.

SCHMIDT, Peter J. “Contacts with Central Mexico and the Transition to the Postclassic: Chichén Itzá in Central Yucatán”. *Los mayas* (P. Schmidt, Mercedes De La Garza, Enrique Nalda editores). Londres: Thames and Hudson, 1998, pp. 427-449.

TAUBE, Karl. “The Iconography of Toltec Period Chichen Itza”. *Hidden Among the Hills. Maya Archaeology of the Northwest Yucatan Peninsula* (H. J. Prem editor). Möckmühl: Verlag Von Flemming, 1994, pp. 212-246.

THOMPSON, J. Eric S. *A New Method of Deciphering Yucatan Dates with Special Reference to Chichen Itza*. Carnegie Institution of Washington, Pub. 483, Washington D.C., 1937.

\_\_\_\_\_. *Grandeza y Decadencia de los Mayas*. México: FCE, 1946.

\_\_\_\_\_. *Maya History and Religion*. Norman: University of Oklahoma Press, 1975.

TOZZER, Alfred M. *Chichen Itza and Its Cenote of Sacrifice. A Comparative Study of Contemporaneous Maya and Toltec*, v. 11 y 12. Cambridge: Peabody Museum Memories, 1957.